



EXPLICACION DE LA PSIQUIS LA IMAGINACION

La imaginación es una facultad del alma que representa las imágenes de las cosas reales o ideales; verbigracia: piedra, camaleón, Mauricio, libertad.

Las facultades del alma son 14 en el extranjero y 22 en España, de las cuales destacan la memoria, la voluntad, la obediencia, la lujuria para los seres masculinos y la concupiscencia cuando se trata de persona, animal o cosa del género femenino.

Imaginación viene del latín «imaginare», que, como ustedes muy bien se imaginan, significa imaginar.

La imaginación es más frecuente entre los niños, a quienes se la suelen extirpar aprovechando su primera visita al quirófano. No es conveniente extirpar la imaginación a los menores de doce años cuando se les practica la cesárea, especialmente a los niños.

La imaginación es una plaga social que sufre el mundo actualmente por culpa del vil materialismo, que inunda (sin el correspondiente permiso de las autoridades competentes) calles, plazas, campos, mentes y ciudades. Existe una Organización Mundial contra la Imaginación, que se ocupa de atacar cualquier brote infeccioso que se observe entre los países miembros. La epidemia brota por falta de higiene mental. Por eso, todos los países del mundo inmunizan contra la imaginación a sus ciudadanos con el adecuado tratamiento preventivo, que se suele anunciar públicamente por medio de decretos.

En el futuro, gracias a los desvelos de nuestros superiores, no habrá imaginación ni los hombres sufrirán sus funestas consecuencias.

GENOVEVO DE LA O



A mí, Ana Belén me parecía mona, que no estaba mal, pero después de ver «Morbo», no me voy con ella de fin de semana ni aunque me den cuartos encima. Date cuenta de que la primera que hace es llegar a una gasolinera, quitarse el vestido y quedarse en «bikini» de ganchillo delante del gasolinero. La cosa ya tiene bemoles, pero lo peor es luego, cuando llega al campo con Víctor Samuel.

Paran en un sitio a comer calamares de lata con champán de cava, y dejan todo por el suelo: las botellas, las latas, los papeles, etcétera. Después, acampan en un sitio, y en cuanto sopla el aire se



MI IMPOSIBLE «WEEK-END» CON ANA BELEN

pone como si viera una aparición. Pues no veas cuando encuentra una oruga negra en los muñecos de la boda, da cada grito que te puedes morir. Luego, quiere que Víctor Samuel, a pesar de ser economista, mate a una cosa como una rata de jaula, ahogándola con unas pinzas en la pila de fregar. Y ahora que digo fregar, se empeña que no quiere fregar con el agua de un río más limpio que una patena, y que ella, o friega con el agua de un pozo o no lo hace.

Y, claro, el economista se la trae del río; entonces, ella se ducha con botellas para hacerle la puñeta y deja todo sin fregar, que da asco verlo. Así que te llevas a una tía a un «week-end» creyendo que te va a solucionar algún problema y lo que hace es dártelos.

Y luego, no te vas a ir con una que se lia de pronto a romper cosas que le han regalado y a tirar los papeles por un prado bonito, y lo pone todo perdido, y no se le ocurre siquiera (lo tiene que

hacer todo Víctor Samuel) recoger toda aquella porquería. Nada, se está cruzada de brazos, con el campo lleno de desechos y las perolas de mugre, porque a la niña le ha dado la flor de fregar con agua del pozo, ¡mírala qué rica! Después, se pone a batir los cien lisos a lo tonto, y para acabarlo de arreglar, se carga a un pobre muchacho con una plancha.

No sé, yo cuando la vi de manceba con el Summers, me pareció otra cosa con su botica limpia y el mandilón, pero ahora no parece la misma.

GOLIAT

«TU cama ya no es tu cama», la interesante comedia de Josefino Pin, que se representa con creciente éxito en el madrileño teatro Carcajadas, discurre entre lo audaz y lo desvergonzado, provocando, en ocasiones, la indignación del público, que no da crédito a sus ojos de cuanto sucede en escena. Marilín Pimpín, la adúltera esposa de un conocido personaje público —todo acontece, como es lógico, en un país imaginario—, se da a la práctica de los juegos de cama, quedándose ante los espectadores casi completamente desnuda. Por no ofender a nuestros lectores hemos decidido no publicar las fotografías de estas escenas absolutamente procaces y de un subido verdor nada frecuente en los teatros madrileños.

Julianín, el amante de la adúltera esposa, lleva su lenguaje a extremos realmente bochornosos y de sus dictarios contra la corrupta sociedad y el gobierno —repetimos: todo sucede en un país imaginario— emana un auténtico escándalo que provoca la polémica de los espectadores. Julianín ama realmente a María, la doncella, pero la única

EL COLORIN



UNA COMEDIA DESVERGONZADA AL BORDE DEL ESCANDALO POLITICO

forma de verse con ésta es acudir a casa de la adúltera esposa y repartirse entre las dos. María, una campesina en la ciudad, que no conoce las officiosidades del amor, ve con malos ojos que Julianín pernocte en la cama de su señora y, cansada y celosa, irrumpen un día en la habitación, encontrando a su amante en brazos de la adúltera esposa. Por no ofender el pudor de nuestros lectores nos reservamos el comentario de la escena que a continuación tiene lugar en el lecho. La tesis de la obra,

como observará el lector, es moralmente condenable.

El desenlace de «Tu cama ya no es tu cama», la comedia de Josefino Pin que, como decíamos, se representa con creciente éxito en el madrileño teatro Carcajadas, es una muestra descarada de adónde están llegando nuestros autores. El conocido personaje público de un país imaginario llega a su domicilio antes de la hora acostumbra, por haber sido cesado, y encuentra a su adúltera esposa, al amante y a la doncella en la forma que el pudor no nos permite transcribir. En medio de una gran expectación, por parte del público ante esta escena cumbre, el conocido personaje público de un país imaginario se sube a una mesita de noche y pronuncia un discurso político de lo más fuerte que se ha podido escuchar últimamente en los escenarios madrileños. La comedia que, como se sabe, se representa con creciente éxito en el madrileño teatro Carcajadas, termina con esta frase lapidaria y despechada de la esposa adúltera a su marido: «Tu cama ya no es tu cama».

ALFONSO II EL CASTRO

